

# ¡Nos tomamos la "U"!

por PEDRO GODOY P.

LA verdad es que luego de presenciar "Nos tomamos la Universidad", resulta imposible no redactar unas líneas recomendándola. Años atrás vi "Dejad que los perros ladren", impresionándome su textura dramática y su afán purificador. Ambos rasgos persisten en la obra que ahora presenta el "Camilo Henríquez".

La intencionalidad ética de la dramaturgia de Sergio Vodanovic no guarda parentesco alguno con el didactismo pedante. Está también distante del criollismo satisfecho y del nihilismo cosmopolita. Deduzco que el autor, a quien no conozco personalmente, es —por lo menos como creador— un rebelde, no sólo con causa, sino también con patria. Su nacionalismo es anticonformista, y su realismo, realista (aunque parezca redundancia). No confunde docencia y arte, y, en consecuencia, sus piezas no son filípica puritana ni sermón parroquial. Son, únicamente, teatro que emplea como materia prima la vida, "la vida simplemente", como diría Oscar Castro.

El tema de "Nos tomamos la Universidad" es la reforma universitaria. Captamos los tres momentos de la vida juvenil insumisa: el estallido del entusiasmo, el combate generoso y, finalmente, la cosecha de frustración. La "bête noir" es la entente cordiale de mozalbetes, que ocultan la claudicación tras la mampara de la prudencia, con docentes corruptos que sobreviven imitando al camaleón. No obstante, la promesa de futuro perfora "el peso de la noche", cerrándose la obra con un simbólico abrazo entre dos universitarios —uno guevarista y el otro camilista—, que superan el desencanto y el dogmatismo. Ambos se encaminan al porvenir, mascullando con ira: "¡Llegará el día..!"

Es curioso constatar que las dos piezas teatrales de mayor contenido crítico representadas en el último trienio pertenecen a autores católicos de la escuela de Juan XXIII. Me refiero a Jorge Díaz ("Introducción al elefante y otras zoologías"), y a Sergio Vodanovic ("Nos tomamos la Universidad"). Ambas aportan a la faena de "aggiornamento" de la izquierda latinoamericana, es decir, a "la revolución en la revolución".

La necesidad de rectificar rumbos en materia de reforma universitaria, o de impedir que los minilíderes estudiantiles la congelen, es urgente. Y en esta esfera la obra que ahora representa el Taller de Teatro de la Universidad Católica brinda un eficaz auxilio. La pequeñez del auditorium del Círculo de Periodistas es, sin embargo, un obstáculo. La pieza de Vodanovic, tan diestramente dirigida por Gustavo Meza, merece representarse en el Estadio Nacional, con asistencia obligatoria del alumnado y del profesorado de las Universidades.

se  
ales  
smo  
en  
que  
por  
que  
ulta  
acu-  
rea  
jes  
ón  
in  
las  
pe-  
el



se está  
nia. ¿Y  
ombrar-

qué

me-

ienza

desa-

espe-  
llenas  
y las  
akton,  
atas y  
s car-  
erian-  
nime-  
con  
las  
los  
en  
rans-  
ralife-  
cas en  
podría  
bonos.  
bor de  
espera-  
te del  
; para  
el con-  
ballena  
más de  
ulto, o  
carne  
nimal.